

Reto

La oración

Mi tiempo con el Señor

La oración es uno de los privilegios más grandes que Dios nos ha dado. Dios nos habla por medio de la Biblia. Nosotros le hablamos a él a través de nuestras oraciones.

Con la oración puedes alabar al Señor, confesarle tus fallos, explicarle todo lo que tengas en tu corazón, todas tus ilusiones, miedos, tristezas, todos tus problemas y de otras personas, para pedir por ellos...

Con la oración obedeces a Dios, ya que nos manda que oremos. Él se goza oyéndonos y nosotros nos gozamos alabándolo, notando su presencia en nuestra vida, descansando en Él y viendo como contesta.



No desperdices este privilegio, acepta el reto y ábrele tu corazón a Dios cada día. Comprobarás como tu vida se llena de gozo y bendición.

¿Por qué oramos?

Dios nos escucha

Tú, Señor, escuchas la petición de los indefensos,
les infundes aliento y atiendes a su clamor.

Salmos 10:17

Dios nos lo manda y se alegra escuchándonos

Orad en todo momento.

1ª Tesalonicenses 5:17

El Señor aborrece las ofrendas de los malvados,
pero se complace en la oración de los justos.

Proverbios 15:8

Es nuestra fuente de poder

La oración eficaz del justo puede mucho.

Santiago 5:16

PARA REFLEXIONAR

Cuando oramos le estamos diciendo a
Dios " Te necesito".

Cuando no oramos le estamos diciendo a
Dios " No te necesito".



Partes de la oración

La oración es hablar con Dios, podemos hacerlo alabándole, confesándole nuestros pecados, dándole gracias y explicándole nuestras necesidades y de los demás.



Alabanza

Te exaltaré, mi Dios y Rey; por siempre bendeciré tu nombre. Todos los días te bendeciré; por siempre alabaré tu nombre. **Salmos 145:1-2**

Confesión

Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad. **1 Juan 1:9**

Acción de Gracias

Dando siempre gracias a Dios el Padre por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. **Efesios 5:20**

Petición

Pedid y Dios os dará, buscad y encontraréis, llamad a la puerta y se os abrirá. Porque el que pide recibe, el que busca encuentra y al que llama se le abre. **Mateo 7:7-8**

Un día estaba Jesús orando en cierto lugar.

Cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos:

–Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos.

Lucas 11:1

PARA REFLEXIONAR

¿Incluyen tus oraciones estas partes?

¿Cuándo podemos orar?

Por la mañana, Señor, escuchas mi clamor; por la mañana te presento mis ruegos, y quedo a la espera de tu respuesta.

Salmos 5:3

Mañana, tarde y noche clamo angustiado, y él me escucha.

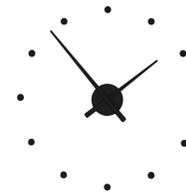
Salmos 55:17

Día y noche, recordándote sin cesar en mis oraciones, doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia limpia como le sirvieron también mis antepasados.

2 Timoteo 1:3

Compadécete, Señor, de mí, porque a ti clamo todo el día.

Salmos 86:3



Dios no tiene horarios.
¡Podemos orar en todo momento y en todo lugar!

¿Cómo debemos orar?

Con perseverancia

Dedíquense a la oración: perseveren en ella con agradecimiento. Colosenses 4:2

De todo corazón

Y al orar, no hablen solo por hablar como hacen los gentiles, porque ellos se imaginan que serán escuchados por sus muchas palabras.

Mateo 6:7

Con humildad

Solo en Dios halla descanso mi alma; de él viene mi salvación.

Salmos 62:1

Con confianza

Encomienda al Señor tu camino; confía en él, y él actuará.

Salmos 37:5

Aceptando su voluntad

Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito.

Salmos 37:5

Creyendo en su poder y sabiduría

Dejad todas vuestras preocupaciones a Dios, porque él se preocupa de vosotros.

1Pedro 5:7



¿Qué promete Dios cuando oramos?

Dios promete responder siempre nuestras oraciones.

Aunque tal vez no de la manera que esperamos.

Aún así debemos confiar en su sabiduría, su cuidado y sus promesas.

Recuerda que el propio Jesús finalizó su oración más difícil (antes de ir a la cruz) con las palabras “No se cumpla mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:42)

Aunque Dios no nos da la respuesta que esperamos, cuando oramos, su poder actúa en nosotros y nos ayuda “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.” (Filipenses 4:13)



Puede contestar...

Pero, mientras mantenían a Pedro en la cárcel, la iglesia oraba constante y fervientemente a Dios por él.

La misma noche en que Herodes estaba a punto de sacar a Pedro para someterlo a juicio, este dormía entre dos soldados, sujeto con dos cadenas. Unos guardias vigilaban la entrada de la cárcel.

De repente apareció un ángel del Señor y una luz resplandeció en la celda. Despertó a Pedro con unas palmadas en el costado y le dijo: «¡Date prisa, levántate!» Las cadenas cayeron de las manos de Pedro.

Hechos 12:5-7.

Si



Puede contestar...

No

Para evitar que me volviera presumido por estas sublimes revelaciones, una espina me fue clavada en el cuerpo, es decir, un mensajero de Satanás, para que me atormentara.

Tres veces le rogué al Señor que me la quitara; pero él me dijo: «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad».

Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo.

2 Corintios 12:7-9



Puede contestar...

Había un hombre enfermo llamado Lázaro, que era de Betania, el pueblo de María y Marta, sus hermanas. María era la misma que ungió con perfume al Señor, y le secó los pies con sus cabellos.

Las dos hermanas mandaron a decirle a Jesús: «Señor, tu amigo querido está enfermo». Cuando Jesús oyó esto, dijo: «Esta enfermedad no terminará en muerte, sino que es para la gloria de Dios, para que por ella el Hijo de Dios sea glorificado». Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro.

A pesar de eso, cuando oyó que Lázaro estaba enfermo, se quedó dos días más donde se encontraba.

Juan 11:1-6

Espera



Versículo
Para
memorizar



Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

1 Tesalonicenses 5:17-18